

SAN JOSÉ, COSTA-RICA.
5 février 1979

Nuevo Pueblo

La actual semana

Correspondencia para Nuevo Pueblo desde Alemania Federal

Prats tenía la razón



Oscar Waiss

Inmediatamente después del golpe militar chileno, el 11 de septiembre de 1973, comenzaron a aparecer en los retretes de los cuarteles del ejército letreros pintados con la leyenda: «Prats tenía la razón», escritos por militares que no aceptaban la brutalidad empleada contra el pueblo ni los objetivos reaccionarios a cuyo servicio se colocaba a las fuerzas armadas. Esos letreros se referían, obviamente, a la actitud de firme defensa de la democracia que siempre había mantenido el antiguo comandante en jefe y de la que nunca claudicó.

Por eso fue apresado y desterrado, viéndose obligado a permanecer, con su esposa, en Buenos Aires, trabajando modestamente en una industria argentina, hasta que los sicarios de la Dina, en un atraco planeado friamente por el propio Pinochet, lo asesinaron junto a la compañera de su vida, con repugnante cobardía.

Prats tenía escritas unas notas como base para las memorias que pensaba redactar más adelante y ellas fueron recogidas y publicadas, en México, por la editorial Fondo de Cultura, con el título de «Una vi-

da por la legalidad». En esas notas, con una agudeza admirable, el general caído define al dictador Pinochet como «un bellaco de luces limitadas y ambición desmedida, capaz de pasar una vida arrastrándose o agazapado a la espera del instante de cometer un crimen a mansalva, que le permita cambiar su destino por un golpe de audacia». Y más adelante, con igual clarividencia, apunta: «Quedará como el gran traidor de nuestra historia».

En estos momentos se ha comenzado la fase pública del proceso seguido en Washington contra los asesinos de Orlando Letelier, el ex-canciller chileno de tiempos de Allende y es muy probable que en este trámite aparezcan documentos y antecedentes que comprueben la participación directa de la Dina y de la Junta Militar Chilena en el horrendo crimen que costó la vida al general Prats y a su esposa. Será otro remezón más a la conciencia de muchos uniformados chilenos que han conservado culto por las personalidades de los generales René Scheneider y Carlos Prats, ex-comandante en jefe del ejército chileno, que fueron asesinados por su

fidelidad a los principios de la democracia y por su lealtad al gobierno legítimo. Esos militares democráticos se han organizado en el exilio, bajo la presidencia del general de la Aviación Sergio Poblete, y tienen su sede en Bruselas, pero son muchos los que siguen en Chile, vistiendo el uniforme y esperando la hora de reivindicar su honor militar.

Tal vez el «bellaco de luces limitadas» no tomó en cuenta la posibilidad de que en el proceso incoado en Washington salieran a la luz indicios de sus tropelías. En el canal dos de la televisión de la República Federal Alemana, el día doce de enero último, se le otorgó amplio espacio a la información del proceso Letelier y se dio a entender claramente que podrían presentarse las pruebas de otros crímenes ordenados por Pinochet. Si esto ocurre en la República Federal Alemana, podemos imaginarnos que en los medios de comunicación norteamericanos la publicidad será aun mayor. Ojalá que Pinochet escuche los azotes en la casa de Caifás. ■

Nuevo Pueblo

Director: Javier Solís
Oficinas:
Avenida 8, calles 11-13,
1.157
San José, Costa Rica
Teléfono: 23-38-81
Apartado Postal: 5.271
Precio al pregon: ₡ 1.00
Suscripción Anual ₡ 150
Extranjero por avión;
Seis meses: USA \$30
Un año: USA \$45
Cuenta Bancaria: 39828-9
Banco Nacional de Costa Rica
Impreso en los talleres de
Artes Gráficas de Centro-
américa, S.A.

Febrero 5, 1979